

Finalmente, tuvo lugar un animado coloquio entre el público asistente y los conferenciantes.

COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE «MARRUECOS Y AFRICA
EN LOS COMIENZOS DE LA EDAD MODERNA»,
ORGANIZADO POR EL INSTITUTO DE ESTUDIOS AFRICANOS
DE RABAT (MARRAKECH, OCTUBRE 1992)

El recientemente creado Instituto de Estudios Africanos de la Universidad Mohamed V de Rabat, acaba de organizar un interesantísimo «Coloquio Internacional» sobre «El Marruecos de la Edad Moderna y sus relaciones con el Africa Subsahariana». El coloquio tuvo lugar en la capital de la dinastía saadiana reinante en la época: Marrakech. La legendaria «ciudad roja almoravide», dio grandioso marco con sus palacios, murallas, Medina, mezquitas, medersas y especialmente con las tumbas saadianas (durante casi trescientos años estuvieron fuera de la vista de los occidentales) y hoy pueden explicar la magnificencia de la dinastía que extendió más lejos los dominios marroquíes: hasta el Níger. Patrocinaron el Coloquio el ISESCO, la Fundación Konrad Adenauer y la Agencia Marroquí de Cooperación Internacional.

Ahmed Toufig, director del Instituto de Estudios Africanos, atendió con eficiencia y detalle a los participantes y la representación española contó con la inestimable ayuda del doctor Akmir, titulado por la Universidad Complutense y gran conocedor de la realidad socio-política hispano marroquí.

En realidad el Coloquio se titulaba «Marruecos y el Imperio Songay (Mali) al fin del S. XVI», interviniendo importantes profesores del Africa negra, como Mouctar Bah, de la Universidad de Yaounde (Camerún); Omar Kane, de la Universidad «Anta Diop» de Dakar; Yilú Hamani, de la Universidad de Niamey (Níger); Jean Kiethaga, de Ouagadugu (Burkina Faso). Así como los más importantes intelectuales marroquíes, como Mohamed Ben Cherifa, director de la Biblioteca Real e importantísimo hispanista; Mohamed Zniber, historiador y prestigioso escritor; Abdelwahid Akmir, doctorado en Madrid, etc. Entre los norteamericanos habría que mencionar a John Raphael Willis, afroamericano, con una muy interesante comunicación sobre «la Baya», el acto de vasallaje ante el soberano en la controversia entre el Askya emperador y el sultán de Marrurecos. Especialmente interesante, fue en su exposición la relación de la conquista marroquí y su coincidencia con el año 1000 de la Hégira, que también hizo presagiar a muchos musulmanes el fin del mundo. John Hunwick, de la Universidad de Evaston (Illinois), disertó sobre el concepto de lealtad y legitimidad de los ulemas de Tomboctú entre los otomanos de El Cairo y los Saadianos de Marrakech. Thomas Hale, de la Universidad de Pensylvania, poseedora de un gran fondo bibliográfico sobre Africa occidental, explicó la conquista del Imperio Songay del Río Níger en la tradición oral. El profesor Hale, que residió en España en los años 70, es un gran experto en «los Griots», los juglares africanos que han conservado viva la tradición e historia de sus pueblos.

Anne McDougall, de la Universidad de Alberta (Canadá), explicó las relaciones

económicas entre Marruecos y los territorios al Sur del Sahara. Charles Steward, director del Departamento de Historia de la Universidad de Illinois, comentó los manuscritos post-Songhai existentes en Mauritania y Mali de los períodos 1700-1900.

El hispano-maliano Ismail Ben Guzman, residente en Granada, además de ser uno de los presidentes de Mesa, expuso magistralmente en un brillante francés los aspectos logísticos de la conquista saadiana del Imperio Songay.

La participación española:

Como las fechas en pleno curso no eran muy propicias, varios de los profesores españoles invitados no pudieron acudir, entre ellos don Javier Morillas del San Pablo — CEU— y don Leocadio Martín Mingorance, de la Universidad de Córdoba.

El señor Ahmed Toufig, director del «Instituto de Estudios Africanos», saludó especialmente a los vecinos y amigos de las Universidades del Reino de España, con quienes ha acordado varios intercambios muy interesantes para el futuro. Los participantes españoles, reforzados por los hispanistas marroquíes, dieron una nota cultural importante, pues no en vano la huella hispano-marroquí en Marrakech es constante, empezando por los cañones que flanquean la puerta de la Medina fundidos en Sevilla a mediados del siglo XVIII.

Ferrán Iniesta Vernet, profesor de Historia de la Universidad de Barcelona y miembro del Centro de Estudios Africanos, pronunció una muy valiosa comunicación sobre «La crisis social, al fin de la realeza divina de los Askyas en el Songhay». A lo largo del siglo XV la dinastía de Gao conoció un proceso de orientalización adoptando las formas jurídicas y políticas del Islam en fuerte relación con la preponderancia económica de los mercaderes musulmanes de Tombuctú. Sin embargo, el imperio no recuperó el equilibrio político tras la etapa de Sommi Alí, y el fin de los reyes sagrados Songhay con la conquista marroquí puso en evidencia el fracaso del proyecto de los Askyas.

Torcuato Pérez de Guzmán, antiguo profesor de la Universidad de Sevilla y miembro de las dos primeras expediciones de la Universidad de Granada al Níger y hoy profesor de la Universidad de Valencia, analizó la marroquinización de la estructura del Ejército conquistador del Sudán a principios del siglo XVII. Pérez de Guzmán, uno de los grandes especialistas españoles en la evolución de la única tribu descendiente de los españoles de África negra, explicó la conformación del Ejército del almeriense Yaudar tras la conquista, en tres divisiones: Fez, Marrakech y Cheraga, con aspectos socio políticos diferentes, y las luchas del Caid Tilimsani y el Amis Zubeir. Las fuentes sudanesas y españolas fueron las utilizadas. El profesor Juan Manuel Riesgo, de la Universidad Complutense, que ya ha publicado tres monografías sobre el tema, disertó sobre: «Los elementos castellanos en el Ejército Saadiano», y comenzó explicando la importancia del Ejército Saadiano al derrotar en dos ocasiones a las tropas del Imperio Otomano (batalla de Uad Leben, en 1558, y campaña de Tual-Gurara, 1581-83), por lo que Marruecos consiguió escapar del dominio del Imperio Turco. Estos soldados tenían tres procedencias: moriscos, que tras la Guerra de las Alpujarras habían pasado voluntariamente a África, renegados de múltiples procedencias mediterráneas, especialmente españoles y portugueses, que bien por ser soldados de fortuna o bien para mejorar su situación como

prisioneros habían renegado de la religión cristiana y se habían convertido al Islam. La tercera y última procedencia era la de prisioneros cristianos, bien de las luchas con las plazas fuertes ibéricas en el litoral africano, apresados por piratas o especialmente de los miles de cautivos de la batalla de Alcazarquivir, donde, además de los portugueses, hubo un nutrido contingente español mandado por el capitán Aldana, aunque la corona portuguesa no les proporcionó armas suficientes. El grueso de estas fuerzas tenía como lengua franca el castellano y su organización militar, concentrando el fuego de los arcabuceros y utilizando la caballería para perseguir al enemigo en retirada, era de clara herencia española, según las tácticas de don Gonzalo F. de Córdoba. Hasta el grito de alarma: «¡Arma! ¡Arma!» hizo que a los descendientes de los conquistadores del imperio Songhay y de las mujeres naturales del país fueron conocidos como los «Armas». También influyó mucho en Marruecos Ibrahim Ganin-al-Andalussi, quien escribió en español un tratado de artillería traducido al árabe por Al Hayari-Al-Andalusi. En el torreón de una de las Atarazanas de Fez, renegados y cautivos cristianos, construyeron arcabuces y cañones.

Entre los participantes árabes destacó la intervención del egipcio Shawqui Al Gamal, antiguo director del Instituto de Estudios e investigaciones africanos de El Cairo sobre «Las relaciones entre Tomboctu y Marruecos, antes y después de la conquista».

Abdel Majid Kadduri, de la Universidad Mohamed V de Rabat, hizo una interesante aportación a la historiografía de la expedición de Al-Mansur al Sudan. Se mostró muy interesado por las fuentes españolas, no todas suficientemente conocidas en Marruecos y uno de sus proyectos es organizar un seminario sobre las vidas paralelas de los dos grandes monarcas de la época: Felipe II y Ahmed IV El Mansur, amigos y que con tantos intereses comunes, fueron aliados «de facto».

La aportación realmente novedosa de este coloquio fue la de Mohamed Abu-Talib, de la Universidad Mohamed V de Rabat; su comunicación se titulaba «La conquista Saadiana de la literatura inglesa» y versó sobre algo poco conocido que en España ha tratado el profesor Martín Mingorance («Andalucía en el Níger»): las relaciones entre Inglaterra y Marruecos, pues la reina Isabel I pretendió sin fortuna que Al Mansur se aliara con ella contra Felipe II. A la corte de Londres fue enviado como embajador en 1600 Abel Uajid Ben Messaud Ben Mohamed Anum, y su impacto fue comparable al de Abdelgazal en la corte de Carlos III, al inspirar a José Cadalso la famosa obra «Cartas Marruecas». Aquí, sí cabe, la influencia fue mayor, pues determinó el personaje de «Otelo, el Moro de Venecia», en William Shakespeare, impresionado por su talante, ademanes y especialmente por sus ropajes. Durante más de tres siglos y hasta Sir Laurence Olivier (que en el cine interpretó también a otro musulmán famoso: El Mahdi de Sudan, conquistador de Khartun) las ropas y ademanes del shakesperiano Otelo, se inspiraron en el embajador marroquí Abdel Uajid Anum, del sultán Ahmed IV Al Mansur.

El director del Instituto de Estudios Africanos, Ahmed Taufiq, y las autoridades de Marrakech se volcaron en atender a los participantes, entre los que también estaban don Antonio Llaguno y don Juan Parra, alcalde y concejal de cultura, respectivamente, de Cuevas de Almanzora, villa natal de Yaudar Bajá de Marrakech, y conquistador del Imperio Songay. Los participantes visitaron la medersa Marinida, el palacio de Badi, la medina (hubo dos cenas en los palacios de la misma, una de ellas con la actuación de los

Gnaua, descendientes de la guardia negra de los Sultanes y con un folklore propio extraordinario). Así como las tumbas saadianas, que por estar ocultas tantos años se conservan en todo su esplendor. Se cree que una de las tumbas próximas de los grandes dignatarios que sirvieron a los sultanes será la de Yaudar.

Se puede decir que este coloquio ha cerrado con broche de oro el año 92, en el ámbito de las relaciones Euro-Africanas y Saharianas. En los mismos días en los que se cumplían 402 años de la salida del Ejército de Yaudar de Marrakech, para realizar su gran hazaña de la travesía del Sahara y la conquista de un imperio africano a orillas del Níger.

JUAN MANUEL RIESGO

SEMANA DE AUTOR SOBRE WOLE SOYINKA

El Instituto de Cooperación para el Desarrollo de la Agencia Española de Cooperación Internacional y la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid han organizado la celebración en este último centro universitario durante los días 22, 23 y 24 de febrero de 1993, a las 12,30 h., de una Semana de Autor dedicada al escritor y Premio Nobel de Literatura en 1986, Wole Soyinka, de Nigeria, coordinada por el profesor doctor Enrique Bernárdez, de la citada Facultad de Filología.

La Semana se inició el día 22, con la Conferencia pronunciada por Wole Soyinka, quien expuso una muy interesante explicación sobre su obra literaria. El día 23 tuvo lugar una Mesa Redonda con las intervenciones del profesor doctor José Luis Caramés, de la Universidad de Oviedo, quien hizo un análisis general de los distintos aspectos de la obra literaria de W. Soyinka; del profesor doctor José U. Martínez Carreras, de la Universidad Complutense, quien trazó el marco histórico-social de la Nigeria independiente en la que se enmarca la vida y la obra de W. Soyinka, y de don Fernando Morán, exministro de Asuntos Exteriores y destacado africanista, quien habló sobre la importancia actual de la literatura africana y nigeriana, y en su contexto de la obra de W. Soyinka.

El día 24 se celebró una segunda Mesa Redonda con la participación del profesor doctor Théophile Ambadiang, de la Universidad Autónoma de Madrid, quien centró su exposición en el teatro dentro de la obra literaria de W. Soyinka; del profesor doctor Enrique Bernárdez, de la Universidad Complutense, quien basó su disertación en las novelas en el conjunto de la obra literaria del Premio Nobel; y de don Robert Saladrigas, escritor y crítico literario, quien ofreció su visión como lector de literatura africana y de las novelas de W. Soyinka.

Al término de cada sesión tuvieron lugar sendos y animados coloquios entre el numeroso público asistente y los conferenciantes, especialmente de Wole Soyinka.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

TESIS DOCTORAL DE M. KABUNDA SOBRE «IDEOLOGÍAS Y EXPERIENCIAS DE INTEGRACION REGIONAL EN AFRICA»

El 22 de septiembre de 1992, en la Facultad de Ciencias Políticas Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, se ha leído la Tesis Doctoral del profesor zaireño don Mbuyi Kabunda Badi sobre «Ideologías y experiencias de integración regional en